

REVISTA QUINCENAL.

SUMARIO.

Algo de la quincena: En el Ateneo; En el Principal; En Novedades; Obras literarias; Un Opúsculo, *Casabell*.—El Castillo de S. Telmo, *Antonio Ledesma*.—La dama obrera en Almería, *José Roselló*.—Lo que es una lágrima, *A. Chópuli Narro*.—La realidad y el delirio.—La Ecuyera, *Manuel Reina*.—Flor del Alba, *J. Perelte Valdés*.—Curiosidades. X.—Pasatiempos.—Anuncios.

Año I.

Almería 23 de Abril de 1887.

Nºm. 8.

ALGO DE LA QUINCENA.

EN EL ATENEO.

Aunque por alguien pudiera tildársele de anticuado ó sombreo, cumple al maestro deber decir algo aunque sea poco, sobre la festividad literario-musical que en esta sociedad se veticó en la noche del 12 de los corrientes, cumpliendo así el deber ó obligación que nos hemos impuesto, de ser fieles relatores ó cronistas de todo aquello que por su carácter ó importancia sea digno de ello, y no queremos en modo alguno dejar sin concretar la encantadora columna, algo de lo más notable que el Ateneo ofreció aquella noche a sus socios.

La espléndida literatura y bellas artes, que en el presente momento goza particularmente énfasis, suscita por fin la idea que lo que se vea y se oiga, debe ser lo mejor en esta hermosa

del valiosísimo elemento del Sr. Moreno Jorge, que dicho sea con verdad es un consumado profesor del címbalo, organizó una banda velada, en la que batiendo la literatura con las animosísimas composiciones musicales, resultaría un conjunto armonioso y brillante que prodajera el grato placer y ameno entretenimiento que era de esperar.

Sabido es que en Almería, el solo anuncio de que en el Ateneo se hace algo, es bastante para que todo lo más escogido de su buena sociedad se apresure a asistir y tomar parte en el acto, y por lo tanto, buega decir que una tan numerosa como escogida concurrencia invadió los salones tanto de esta sociedad, y que con la habilidad y exactitud de los ejecutantes a la guitarra también, sea la ejecución y presentación de los estribos de las canciones clásicas y otras que se leyeron en muy abundante por otras señas, las dieron tan bien tan valiosa como el puro y sencillo y